

ORACIONES DEL CRISTIANO

(fuente: www.opusdei.org.uy, sección [Cultivar la fe](#))

Padrenuestro

Padre nuestro, que estás en el Cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase Tu voluntad, en la tierra como
en el Cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.
Amén.

Ave María

Dios te salve María
llena eres de gracia
el Señor es contigo;
bendita tú eres
entre todas las mujeres,
y bendito es el fruto
de tu vientre, Jesús.
Santa María, Madre de Dios,
ruega por nosotros, pecadores,
ahora y en la ahora
de nuestra muerte. Amén.

Gloria

Gloria al Padre,
y al Hijo,
y al Espíritu Santo.
Como era en el principio,
ahora y siempre,
y por los siglos de los siglos.
Amén.

Señal de la Cruz

Por la señal de la Santa Cruz,
de nuestros enemigos
líbranos Señor, Dios nuestro.

En el nombre del Padre,
y del Hijo,
y del Espíritu Santo.

Amén.

Credo

Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo,
nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del
Espíritu Santo,
nació de Santa María Virgen,
padece bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los
muertos,
subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios,
Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y
muertos.

Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna.
Amén.

Salve

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra; Dios te salve.

A Ti llamamos los desterrados hijos de Eva; a Ti suspiramos, gimiendo y llorando, en este valle de lágrimas.

Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos; y, después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre.

¡Oh clementísima!, ¡Oh piadosa!, ¡Oh dulce siempre Virgen María!

V. Rueda por nosotros, Santa Madre de Dios.

R. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Oremos: Omnipotente sempiterno Dios, que con la cooperación del Espíritu Santo, preparasteis el cuerpo y el alma de la gloriosa Virgen y Madre María, para que fuese merecedora de ser digna morada de vuestro Hijo; concedednos que, pues celebramos con alegría su conmemoración, por su piadosa intercesión seamos liberados de los males presentes y de la muerte eterna. Por el mismo Cristo, Señor nuestro. R. Amén.

Acordaos

Acordaos, ¡oh piadosísima Virgen María!, que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a vuestra protección, implorando vuestro auxilio, haya sido desamparado. Animado por esta confianza, a Vos acudo, Madre, Virgen de las vírgenes, y gimiendo bajo el peso de mis pecados me atrevo a comparecer ante Vos. Madre de Dios, no desechéis mis súplicas, antes bien, escuchadlas y acogedlas benignamente. Amén

Bendita sea tu pureza

Bendita sea tu pureza y eternamente lo sea, pues todo un Dios se recrea en tan graciosa belleza.

A Ti, celestial Princesa, Virgen Sagrada María, yo te ofrezco en este día alma, vida y corazón.

Mírame con compasión, no me dejes, Madre mía.

Ángelus

V. El Ángel del Señor anunció a María,
R. Y concibió por obra y gracia del Espíritu Santo.

Ave María.

V. He aquí la esclava del Señor,
R. Hágase en mi según tu palabra.

Ave María.

V. Y el Verbo se hizo carne,
R. Y habitó entre nosotros.

Ave María.

V. Rueda por nosotros, Santa Madre de Dios,

R. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo.

Oración: Te suplicamos, Señor, que derrames tu gracia en nuestras almas para que los que, por el anuncio del Ángel, hemos conocido la Encarnación de tu Hijo Jesucristo, por su Pasión y Cruz seamos llevados a la gloria de su Resurrección. Por el mismo Jesucristo Nuestro Señor.

R. Amén.

Regina Coeli (durante el Tiempo Pascual)

V. Alégrate, Reina del cielo; aleluya,
R. Porque el que mereciste llevar en tu seno; aleluya.

V. Ha resucitado, según predijo;
aleluya,
R. Ruega por nosotros a Dios; aleluya.

V. Gózate y alégrate, Virgen María;
aleluya,
R. Porque ha resucitado Dios verdaderamente; aleluya.

Oración: Oh Dios, que por la resurrección de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo, te has dignado dar la alegría al mundo, concédenos que por su Madre, la Virgen María, alcancemos el goce de la vida eterna. Por el mismo Cristo Nuestro Señor. R. Amén.

Santo Rosario

V. Señor, abre tú mis labios, R. Y mi boca proclamará tu alabanza.

V. ¡Señor, ven en mi ayuda!, R. Y apresúrate a socorrerme.

V. Gloria al Padre... R. Como era...

Misterios del Santo Rosario

Misterios Gozosos (Lunes y Sábados)

La Encarnación del Hijo de Dios (Lucas 1:26-38).

La Visitación de Nuestra Señora a su prima Santa Isabel (Lucas 1:39-53).

El Nacimiento del Hijo de Dios en Belén (Lucas 2:6-19).

La Purificación de Nuestra Señora (Lucas 2:22-40).

El Niño perdido y hallado en el Templo (Lucas 2:41-52).

Misterios Luminosos (Jueves)

El Bautismo en el Jordán (Mateo 3, 17 y par.).

La autorrevelación de Jesús en las bodas de Caná (Juan 2, 1-12).

El anuncio del Reino de Dios invitando a la conversión (Marcos 1, 15).

La Transfiguración (Lucas 9, 35 y par.).

La institución de la Eucaristía (Juan 13, 1).

Misterios Dolorosos (Martes y Viernes)

La Oración del Huerto (Mateo 26:36-41).

La Flagelación del Señor (Juan 18:36-38; 19:1).

La Coronación de espinas (Marcos 15:14-17; Mateo 27:24-30).

La Cruz a costas (Juan 19:17; Lucas 9:23).

Jesús muere en la Cruz (Juan 19:25-30).

Misterios Gloriosos (Miércoles y Domingos)

La Resurrección del Señor (Marcos 16:6-8).

La Ascensión del Señor (Mateo 28:18-20; Hechos 1:9-11).

La Venida del Espíritu Santo (Hechos 2:1-4).

La Asunción de Nuestra Señora (Cantar 2:3-6,10).

La Coronación de María Santísima (Cantar 6:10; Lucas 1:51-54).

Después de cada misterio se puede rezar una de las siguientes intercesiones: Ave María purísima, sin pecado concebida.

O, también: ¡Oh Jesús, perdónanos nuestros pecados, sálvanos del fuego del infierno y guía todas las almas al Cielo, especialmente aquellos que necesitan más de tu misericordia!

Al terminar los cinco misterios, se puede rezar:

Dios te salve, María, Hija de Dios
Padre, llena eres...
Dios te salve, María, Madre de Dios
Hijo, llenas eres...
Dios te salve, María, Esposa de Dios
Espíritu Santo, llena eres...

Bajo tu protección: Bajo tu protección
nos acogemos Santa Madre de Dios; no
desprecies las súplicas que te hacemos
en nuestras necesidades; antes bien,
líbranos de todos los peligros Virgen
gloriosa y bendita

La Letanía Lauretana

V. Señor, ten misericordia de nosotros.
R. Señor, ten misericordia de nosotros
V. Cristo, ten misericordia de nosotros.
R. Cristo, ten misericordia de nosotros
V. Señor, ten misericordia de nosotros.
R. Señor, ten misericordia de nosotros
V. Cristo, óyenos. R. Cristo, óyenos
V. Cristo, escúchanos. R. Cristo,
escúchanos
V. Dios, Padre celestial. R. Ten
misericordia de nosotros
V. Dios Hijo, Redentor del mundo. R.
Ten misericordia de nosotros
V. Dios Espíritu Santo. R. Ten
misericordia de nosotros
V. Trinidad Santa, un solo Dios. R. Ten
misericordia de nosotros

V. Santa María. R. Ruega por nosotros

Santa Madre de Dios
Santa Virgen de las vírgenes
Madre de Cristo
Madre de la Iglesia
Madre de la divina gracia
Madre purísima
Madre castísima
Madre virginal
Madre sin mancha
Madre inmaculada
Madre amable
Madre del Buen Consejo
Madre del Creador
Madre del Salvador

Virgen prudentísima
Virgen digna de veneración
Virgen digna de alabanza
Virgen poderosa
Virgen clemente
Virgen fiel
Espejo de justicia
Trono de sabiduría
Causa de nuestra alegría
Vaso espiritual
Vaso digno de honor
Vaso insigne de devoción
Rosa mística
Torre de David
Torre de marfil
Casa de oro
Arca de la alianza
Puerta del cielo
Estrella de la mañana
Salud de los enfermos
Refugio de los pecadores
Consuelo de los afligidos
Auxilio de los cristianos
Reina de los Ángeles
Reina de los Patriarcas
Reina de los Profetas
Reina de los Apóstoles
Reina de los Mártires
Reina de los Confesores
Reina de las Vírgenes
Reina de todos los Santos
Reina concebida sin pecado original
Reina elevada al cielo
Reina del Santísimo Rosario
Reina de la familia
Reina de la paz

V. Cordero de Dios, que quitas los
pecados del mundo. R. Perdónanos,
Señor
V. Cordero de Dios, que quitas los
pecados del mundo. R. Escúchanos,
Señor
V. Cordero de Dios, que quitas los
pecados del mundo. R. Ten misericordia
de nosotros

V. Ruega por nosotros, Santa Madre de
Dios. R. Para que seamos dignos de
alcanzar las promesas de nuestro Señor
Jesucristo.

Oremos: Te suplicamos, Señor, que derrames tu gracia en nuestras almas para que los que, por el anuncio del Ángel, hemos conocido la Encarnación de tu Hijo Jesucristo, por su Pasión y Cruz, seamos llevados a la gloria de su Resurrección. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor. R. Amén.

Las siguientes oraciones pueden ser añadidas después de la letanía:

Por las necesidades de la Iglesia y del Estado: Padrenuestro. Avemaría. Gloria.
Por la persona e intenciones del Sr. (Arz)Obispo de esta diócesis: Padrenuestro. Avemaría. Gloria.
Por las benditas almas del Purgatorio: Padrenuestro. Avemaría. Descansen en paz. Amén.

Consagración a la Virgen

¡Oh Señora mía, oh Madre mía!,
yo me ofrezco enteramente a Vos y,
en prueba de mi filial afecto,
os consagro en este día mis ojos,
mis oídos, mi lengua, mi corazón.
En una palabra, todo mi ser.
Ya que soy todo vuestro,
oh Madre de bondad,
guardadme y protegedme
como cosa y posesión vuestra.
Amén

Oración al Ángel custodio

Ángel de mi Guarda, mi dulce compañía, no me desampares ni de noche ni de día. No me dejes solo, que me perdería.

Ángel de Dios, Ángel de mi guarda, ilumíname, guárdame, y gobiérname este día. Amén

Oración a San Miguel Arcángel

San Miguel Arcángel, defiéndenos en la batalla, sé nuestro amparo contra la perversidad y asechanzas del demonio. Reprímale Dios, pedimos suplicantes; y tú, Príncipe de la milicia celestial, arroja al infierno, con el divino poder, a Satanás y a los demás espíritus malignos, que vagan por el mundo para la perdición de las almas. Amén

Bendición para el viaje

Por la intercesión de Santa María, que tenga (tengamos, etc.) un buen viaje: que el Señor esté en mi (nuestro) camino, y su Ángel me acompañe (y sus Ángeles nos acompañen). En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

Bendición de la mesa

Al comenzar

V. Bendícenos, Señor, y bendice estos alimentos que por tu bondad vamos a tomar. Por Jesucristo Nuestro Señor. R. Amén.

V. El Rey de la Gloria nos haga partícipes de la mesa celestial. R. Amén

Al terminar

V. Te damos gracias, Señor, por todos tus beneficios. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos. R. Amén.

V. El Señor nos dé su paz. R. Y la vida eterna. Amén.